

La Moda Práctica



LOS REGALOS DE "LA MODA PRACTICA"

20 ELEGANTES CORSÉS

que estarán hechos á la medida de cada señora ó señorita agraciada en el concurso que se ha celebrado en nuestras oficinas el día 5 de Agosto de 1910, á presencia de numeroso público.

Previas las formalidades de costumbre, se rogó que sacaran las veinte papeietas cuatro niñas de corta edad que se encontraban entre la asistencia, resultando agraciadas con los 20 corsés las suscriptoras que constan en la relación que sigue:



- Abadía (doña Ursula), calle de Ascao, núm. 10, Bilbao.
- Alcubilla (doña Pepita), calle de la Leona, número 4, 3.º, Barcelona.
- Ayensa (señora de D. Francisco), calle de Tudescos, núm. 9, Madrid.
- Ayuso (doña Isabel), calle del Marqués de Villamagna, núm. 6, bajo, Madrid.
- Blanco (doña Baldomera), Carrera de San Jerónimo, 4, Madrid.
- Bonavia (doña Martina), calle Condal, núm. 31, Barcelona.
- Boy (doña América), plaza de la Unlversidad número 1, Barcelona.
- Bravo de Campos (doña Clejé), calle del Olivar, núm. 35, Madrid.
- Cortés (doña Hermenegilda), calle de Manuel, número 1, Madrid.
- Ferrer (D. Ramón), cuartel de la Guardia civil, calle de la Batalla del Salado, Madrid.
- Ferro (D. M.), Ribera de Curtidores, núm. 13 duplicado, Madrid.
- Fuentes (doña Sara), Puerta del Sol, León.
- García Coma (doña Josefa), Ponciano, 3 duplicado, Madrid.
- González (doña Encarnación), calle de Aragón, número 386, 1.º, Barcelona.
- Iglesia (doña Carolina de), cuartel de María Cristina, pabellón núm. 1, Madrid.
- Lardiez (doña Laura), calle del Bruch, número 67, 2.º, Barcelona.
- Lirón (D. Enrique), calle de los Mancebos, número 2, principal, Madrid.
- Madueño (doña Mariana), calle de la Flor Alta, número 3, Madrid.
- Orgaz (señora viuda de), calle de Alberto Aguilera, núm. 9, Madrid.
- Salmón (doña Luísa), calle de Argensola Madrid.

Los veinte corsés se ejecutarán á la medida que se remita y previa las condiciones siguientes:

Las suscriptoras de Madrid presentarán el recibo corriente.

Las suscriptoras de provincias, si lo son por mediación de «El Imparcial» ó de «El Liberal» (de Bilbao, Barcelona, Sevilla y Murcia), remitirán el recibo correspondiente.

Las que hayan hecho la suscripción por medio de un corresponsal, acompañarán á la petición del premio una carta de aquel en que haga constar dicha circunstancia.

Por último, las suscriptoras á quienes se les sirve directamente se dirigirán á esta administración haciendo valer dicho requisito.

En todos los casos la petición del premio deberá ser formulada por la misma que extendió el cupón.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.



Trajes muy elegantes para teatro ó soirée.
(VÉASE LA EXPLICACIÓN EN LA PÁGINA SIGUIENTE.)

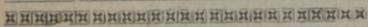
Creaciones de moda para visita y soirée

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

Figura 1.^a Traje de muselina bordado con lentejuela y oro, cuerpo bullonado con adornos de encaje y gran rosa de seda delante, con adornos de perlas.

Figura 2.^a Toilette de seda brochada y de puntilla inglesa en el delantero; sombrero de terciopelo y gran pluma negra.

Figura 3.^a Traje crespón y satín de seda color Nilo, cruzado desde el hombro y cogido en el bajo, abriendo la cola; delante se adorna con dos grandes madroños, cuello y mangas de encaje.



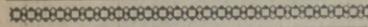
Trajes muy elegantes para teatro.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO DE LA PAGINA ANTERIOR.)

Figura 1.^a Traje de mouaré fuego, adornado de muselina bordada de seda negra.

Figura 2.^a Traje en Liberty blanco, sobrefalda y mangas de muselina de seda verde pasado bordada en colores de seda.

Figura 3.^a Traje en Liberty blanco, sobrefalda y mangas de muselina de seda negra, guarnecido de tubos de perlas, cuerpo de Liberty blanco bordado.



ECOS DE LA MODA

En la moda se advierte una tendencia á volver á una época anterior al Directorio, después de haber dado vueltas durante algún tiempo alrededor de las modas del primer Imperio, con el talle corto y el tocado de la cabeza estrecho.

Fuera de la toilette de corte y de ceremonia, con la cola cargada de encajes de oro, hemos visto el original conjunto de las chaquetas con faldones, de las amplias levitas, de las mangas Amadis y de los adornos imprevisitos.

En una palabra, ante nuestros ojos han desfilado muchas fantasías sorprendentes, encantándonos. Y las hemos llevado sobre los hombros desde que al talle elevado destronó el juicio de las cinturitas de avispa.

Ahora volvemos á la estética griega, suponemos que por fortuna.

En efecto; no hay nada menos antiguo que ese arte de vestir, que embellece por su vaporosidad. Sus túnicas flotantes, que no tienen la fealdad de las estrecheces de hace poco, son de gran belleza y de una elegancia incomparable.

En los grandes almacenes de costura parisinos se está encaminando el gusto hacia esa moda, que, á lo que parece, dominará mucho este invierno.

Pero ¿será definitiva por todo este año? A pesar de que algunos modistos lo afirman, hay para dudarlo. Si las damas la aceptan con gusto, pronto, cuando las mujeres gruesas vean que aumentan sus líneas en proporciones aterradoras, se asustarán, abandonándola. Y si entonces tiene cualquier modisto acierto, la moda griega quedará destronada. Sin embargo, siempre quedará viva para los trajes de casa, que resultan preciosísimos.

También se ha querido reavivar en estos días la moda de los cabellos empolvados; pero, por fortuna, no ha tenido éxito la tentativa. ¿A quién se le ocurre, en pleno siglo XX, volver á una moda antihigiénica y de fealdad aterradora? El "inteligente" que ha intentado lanzarla se puede acreditar de necio, porque la prueba es una necesidad completa.

Mas ¿para qué hablar de esta ridiculez, perdiendo un tiempo precioso? Hablemos de cosas más útiles y más discretas.

En los trajes parisinos, en estas primeras semanas otoñales, domina la nota de sencillez y de artificioso desuido que encanta tanto á los hombres.

Las mujeres elegantes no se recatan para llevar estos trajes y vemos verdaderas preciosidades. El desfile por el Bosque es un acontecimiento sensacional. Mientras pasean, las mujeres observan las modas, advirtiendo la soberanía de esos trajes. Y, naturalmente, los critican ó alaban, según sus gustos, aumentando su éxito.

Para que se juzgue de su belleza y sencillez, he aquí una descripción á grandes rasgos.

El traje está hecho con satín Liberty color pulga, con rayas de un azul muy atenuado. La falda es casi recta y va fruncida ligeramente alrededor del talle. El cuerpo es breve, abrusado, con escote redondo. La cintura va anudada á un lado y drapeada con satín color pulga forrado de satín azul, reunido en el bajo por un gran colgante de pasamanería color pulga. Una especie de bordado, género trencilla, ejecutado con un estrecho vies de satín azul serpentea para ocultar la cabeza del adorno. Al borde de la falda, en una altura de 30 centímetros, se ponen las rayas de satín al revés. Un lindo camisolín de tul muy fruncido pone la agradable nota de su suavidad en torno del rostró. El escote es redondo, adornado por anchos Malines. Un puño de los mismos encajes termina la pequeña manga de satín. Va vuelto.

Esta clase de trajes tiene una ventaja muy importante, que no debe pasar inadvertida para ninguna mujer. Con este traje irán admirablemente vestidas todas las damas de talle mediano, desde las más jóvenes hasta las

más viejas, pues á todas sienta bien. ¿Quién rechaza la posibilidad de parecer joven? Nadie. Pues bien, con ese traje, se adquiere un aspecto muy notable de juventud.

Además, este traje tiene la ventaja de que no es muy costoso. Se hace con cuatro cuartos. La única dificultad que tiene es ésta: sólo sirve para el otoño, sopena de que se le pongan buenos forros.

Para que resulte más bello se debe hacer en una tela sedosa, aunque también se hace en lana suave, paño, cachemira, serga fina ó "covert-coat".

Las que deseen usarlo en las primeras semanas invernales deben hacerlo en paño de seda, que se usará mucho esta temporada.

La seda, en la actualidad, se fabrica teniendo en cuenta los más bellos modelos de la antigüedad. Los comerciantes saben que el gusto del público se encamina á esos dibujos, convenientemente modernizados, y han hecho sus pedidos. Hoy parece cualquier fábrica una sucursal de las del siglo XVII y XVIII.

Los fabricantes producen admirables tejidos, que pueden competir ventajosamente con los de aquella época. Además, tienen un nuevo atractivo: que son económicos, relativamente.

Ya no ocurre lo que antes, pues la seda, en la actualidad, está al alcance de todas las fortunas. Por esta razón, todos los indicios hacen suponer que la tela dominante este invierno será la seda. Compartirá su triunfo el terciopelo, que cada día tiene más partidarios.

Y como estas telas se prestan para hacer imposibles, preparémonos para ver obras maravillosas de costura.

A pesar del talle alto ó bajo, las faldas no serán este año menos estrechas por la parte inferior. La traba y la martingala han desaparecido; pero la estrechez continúa siendo de moda. Estos trajes tienen otra novedad también: que no se diferencian gran cosa de los del año pasado.

Hasta aquí, que sepamos, no hay ninguna variación. En donde sí la hay es en los cuarpas, pues los drapeados ó fruncidos van á reemplazar al banal kimono. Las mangas, en su arranque, irán muy ajustadas, para realzar la adorable curvatura de los hombros.



(Dorso de los trajes)
Página 3.^a



Figura 1.ª Traje de lana ligera rayada con volante ídem con tres tablas desde los hombros y á cada lado, adornado con botones, cinturón de seda, cuello de encaje, camisolín y cuello alto.—Figura 2.ª Peinado nuevo de fácil ejecución.—Figura 3.ª Toilette de paño pekin azul viejo, sobrefalda cruzada, cuerpo delantero vuelto cruzado, adornado con ancha banda de satín de seda del tono y con botones. Figura 4.ª Elegante abrigo de paño gris, con gran solapa y gran cuello unido á los delanteros, con adorno de botones.

(Este nuevo abrigo es corte sastre). (Véase los dorsos en el grabado correspondiente de la página anterior). Aconsejamos á nuestras lectoras que se fijen

en estos modelos y en los que llenan las páginas centrales. Todos ellos son figurines de la nueva estación, y constituyen algo definitivo que debe tenerse en cuenta para no caer en lamentables errores. Las chaquetas-abrigos, especialmente, son ahora de verdadera actualidad, pero hay que usarlas con discreción, procurando elegir los modelos más apropiados al contorno de la figura. Precisamente, el encanto de esas chaquetas estriba en la armonía de las líneas; la más pequeña desproporción desluce el conjunto.

LO QUE SE LLEVA

TRAJES SASTRE.—Para esta clase de toilettes se emplean las lanas suaves y de aspecto brillante.

Las mujeres, en la temporada última, nos aficionamos á estos trajes ligeros, suaves y resistentes. Hoy, por eso, no hay quien nos quite de la cabeza la idea de esa moda.

Para los días húmedos del otoño y del invierno, no hay cosa mejor, pues son de extraordinaria comodidad. Con ellos no se experimentan esas molestias propias de los trajes ajustados. Parece casi como si llevásemos batas.

La falda se detendrá dos dedos antes de llegar al suelo, desapareciendo por completo bajo la larga levita forrada ó algodónada.

Lo que no se sabe aún si desaparecerá ó no, á pesar de lo que se decía con visos de certeza, estas semanas últimas, es la martingala. Los modistos, ahora, salen por el registro de que las faldas sueltas por completo no se imponen todavía.

Sin embargo, nosotras hemos visto lindos modelos de una gracia discreta y juvenil. Para que se juzgue de ellos, he aquí un modelo: La falda, recta y un poco amplia, disminuirá insensiblemente en la parte superior, llevando el talle un poco alto, como si se tratara de anudar la cintura sobre una especie de blusa. Al andar, los movimientos no resultaban cortados, ofreciendo un aspecto encantador.

Los cuerpos escotados se llevan ahora más que nunca. El escote es amplio, redondo, sobre un camisolín claro, forrado (como concesión á la temperatura), con muselina de seda blanca, que deja transparentar el matiz rosado de la piel.

El pequeño jersey de seda rosa, perfectamente ajustado y abotonado por la espalda, lo usan mucho las mujeres frioleras, pues resulta vistoso y elegante.

Uno de los inconvenientes de la moda actual consiste en obligarnos á cerrar los cuerpos en la espalda ó en los costados.

Para las mujeres que tienen muchas criadas no ofrece esto ninguna dificultad; pero para las que no tenemos doncellas, resulta molesto, pues tenemos que recurrir á los buenos oficios de otra persona.

Aunque también son molestos, los que se cierran en los costados son más manejables.

He aquí un hermoso modelo, que hemos visto, hecho en serga fina, de color verde oliva, con finas rayas azules.

La falda, bien apoyada en la espalda y sobre las caderas, se abre por el lado izquierdo, bajo un amplio pliegue que forma tablero. Se abotona á media altura, con gruesas bolas de pasamanería.

Un encaje de Irlanda—especie de

chorrera—termina el cuerpo. Las mangas, hechas con la raya al través, tienen un largo puño de Irlanda, con calados sobre la piel.

Cintura de gamo, de color verde oliva, con hebilla de esmalte blanco.

Media chaqueta con solapas redondas en moaré antiguo.

Sobre este traje se podrá poner, si el tiempo es muy frío, un amplio manto sin mangas, que sea de moaré negro antiguo, forrado de satín del mismo color. Llevará largas solapas.

Con este traje se vence un prejuicio, haciendo que las más inerédulas se convenzan de que dos sedas superpuestas son de tanto abrigo como la lana, además de ser más ligera.

Esta cualidad la apreciarán particularmente las señoras que tienen que hacer muchas visitas ó que dan largos paseos.

TRAJE MODISTA.—El satín suave, el negro y el azul marino obscuro, sirven para confeccionar elegantísimos trajes otoñales.

Esta temporada vienen á reemplazar á los finos linós, á los tafetanes y á los trajes bordados, que tanto éxito tuvieron hace poco.

A estos trajes debemos la moda de los vestidos de seda; que cada día tiende más á afirmarse.

He aquí un traje en satín azul marino muy obscuro, cortado con tablero.

Fuera del tablero, que va encuadrado por un grueso borde de satín, la falda va ligeramente fruncida en un bajo de pana, tono á tono, que se coloca sobre un ancho orillo de satín.

El cuerpo va cerrado en el costado. El escote es redondo y va rodeado con un galón de pana, bordado en encaje, con un plisado de finísimo satín, adornando el costado, en el lado entreabierto, en forma de chorrera.

La cintura es de pana, con una hebilla de acero azulado de Toledo. Va adornado con un fino follaje de oro.

Con este agradable traje se podrá llevar también una chaqueta corta de pana, con galones de pana bordada y adornada con botones de acero azulado.

La "echarpe" de pana forrada de armiño, será el delicioso complemento de esta agradable toilette.

TRAJES DE TARDE.—Los fondos de satín y las tónicas de tul blanco adornadas con semillas y anchos bordados metálicos, medio velados por tónicas á la antigua, en muselina de seda negra ó violeta, son de un efecto encantador, elegantísimo, en los trajes de comida, en los de reuniones de caza, en los casinos de balnearios, etc., en donde la sociedad elegante se suele reunir en este tiempo.

También se usan las breves tónicas de pana ó de satín, con graciosos escotes sobre los fugitivos pliegues de muselina.

Las tónicas se llevan muy bordadas

ó retenidas con largos nudos de cintas negras, que se mezclan con las telas claras y ligeras de los trajes de tarde.

Se pueden renovar los nudos haciéndolos con cintas suaves, que se drapean.

Son de mucha vistosidad.

ABRIGOS.—Los mantos de seda de que hemos hablado hace poco y que substituyen á las levitas de muselina de seda negra, cuyo éxito fué tan grande, podrán hacerse para el invierno algodónando la parte superior, para preservar más del frío.

La mayoría de estos vestidos van forrados, por lo cual se pondrán las tablas de algodón entre las dos telas. De este modo los hombros y el pecho están protegidos contra el frío y contra la humedad.

No es conveniente que las tablas de algodón sean muy grandes, para no quitar al traje su ligereza.

En el ramo de peletería han aparecido algunas novedades, tales como corbatas y "echarpes" de armiño.

La "echarpe" de satín, universalmente adoptada esta temporada, van forradas con piel. Esto las da una belleza imponderable.

Aunque el armiño alcanza precios fabulosos, será el adorno de moda este invierno.

Vestidos de pieles se anuncian algunos; pero los paletós estrechos y muy largos son los que dominarán. Y se comprende. Como las mujeres iremos ligeramente vestidas por no abultar mucho, tendremos que recurrir á los abrigos.

En general, dominarán los vestidos de terciopelo y de seda con grandes golpes de pasamanería, forrados con pieles.

Esto, además, tiene otra ventaja: que permite usar las pieles de nutria y los astrakanes usados.

SOMBREROS.—Los velos que se usan en estos momentos, son muy raros, pues el tejido es muy abierto y los dibujos muy apretados. Son de tul doble, lo que produce un efecto muy raro sobre el rostro. Estos velos, para decirlo en una palabra, son más originales que conocidos.

Las señoras deben tener mucho cuidado al ponerse estos velos, porque si no, destruirán la forma del sombrero.

La gorra y la gran "Charlotte" de terciopelo negro con encaje blanco, han de tener mucho éxito este invierno. Son los dos modelos que más triunfo han tenido y tienen en París.

También para los sombreros se nos habla de pieles: armiño y encaje de oro, nutria y cibelina; pero, hasta la fecha, fuera de varias desgraciadas—por el poco éxito—tentativas, no hay nada serio por ese lado.

En las capotas para auto, sí se usa mucho, porque resultan preciosas las pieles; el armiño, sobre todo; pero en lo demás, no.

LOS CRIADOS

Modo de vestir.=Deberes y obligaciones.

Nunca podremos aplaudir bastante á las lectoras que recurran á nosotras con objeto de saber ó de encargar algo; gracias á esa confianza, logramos complacerlas.

Con las preguntas y respuestas se establece una especie de lazo moral entre el público y el periódico, con lo cual, naturalmente, este último se esfuerza en transformarse, publicando sólo lo que más aceptación tiene.

Además, es un honor para nosotras el ser consultadas por nuestras abonadas, que confían en nuestra discreción y no temen contarnos sus intimidades.

Decimos ésto, porque hoy se nos piden noticias acerca de la manera de vestir á los criados, para que no desentonen en ningún período de sus servicios.

Principiaremos, por lo mismo, con los ayudas de cámara, hablando de ellos desde el momento que principian su faena hasta que la terminan.

El primer cuidado del ayuda de cámara, apenas se ha levantado, afeitado, lavado y vestido, debe ser el de abrir los balcones, siempre que no den á dormitorios ocupados, para que se ventile la casa.

El criado se dirige luego á la cocina, tomando el desayuno, que se compone, generalmente, de chocolate, café ó leche con pan. Después, á la hora convenida con el amo, entrará en la habitación de éste, despertándolo, levantando las persianas y llevándose la ropa para cepillarla.

Vestirá un chaleco de pana con mangas, pantalón y gran delantal blanco. Calzará zapatos con suela de cañamo ó de goma para hacer poco ruido.

Cuando haga frío se le permitirá un gran chaquetón de color obscuro, negro ó azul, y una corbata mariposa.

En cualquiera de estos trajes servirá el desayuno, bien llevándolo al dormitorio del señor ó bien sirviéndolo en el comedor.

Cuando haya huéspedes en la casa, el desayuno se debe servir en el comedor, para evitar trabajo al servidor.

Así que haya arreglado convenientemente el cuarto de su señor, quitándole el polvo á los objetos, subirá á su aposento, para hacer su toilette. Luego bajará con un traje parecido al de por la mañana, pero con chaqueta, para servir el almuerzo.

Mas al llegar á este punto tenemos que advertir una cosa, aunque suponemos que ya se habrá comprendido: estamos hablando de las casas en que sólo hay un criado. Si hay varios, el mayordomo, á la hora de las comidas, vestirá chaqueta negra, chaleco negro

con mangas y pantalón del mismo color.

El ayudante no se presenta más que cuando hay muchos convidados y se debe servir pronto. Este servidor debe vestir á la francesa, con chaleco y pantalón azul ó castaño, según el gusto del mayordome.

El criado único conservará su traje del medio día hasta las siete de la tarde.

Si se le llama para servir el té á las cinco—si no es día de recepción—se presentará con delantal y chaqueta; es decir, de media etiqueta.

La entera es el vestido negro. Esta no la empleará más que por la tarde, para servir la comida ó para llevar refrescos ó el té en mitad de la velada.

Cuando tenga que ir á algún encargo, deberá llevar traje de "cheviotte", de color obscuro, corbata ó nudo hecho á mano, sombrero flexible ó de paja, según la época.

Jamás, con ningún pretexto, un criado usará sombrero alto, reservado exclusivamente á los señores. Hace algunos años no se le hubiese permitido llevar bastón; pero hoy lo usan todos.

Cuando hay muchos servidores, el mayordomo se ocupa casi exclusivamente de la mesa y de la vajilla, y el ayudante arregla los aposentos y sube al coche al lado del cochero. Algunas personas muy refinadas le hacen vestir en este caso un chaleco de cachemir con calzones de pana negra, ferrada.

El color de la librea se encuentra en las tradiciones de la familia; pero casi siempre es azul ó castaño. Los que varían hasta lo infinito son los chalecos, pues se usan de pana roja, gris perla, amarillos con rayas negras, verde agua, etc.

Por la mañana y por la tarde podrá llevar el criado corbata de fantasía; mas á condición de que no sea de color chillón. Por la noche usará corbata blanca de hilo—no de piel—del mismo color. Los de piel los usará el lacayo, cuando sigue el coche.

A los criados no se les puede exigir más que respeto y trabajo; pero es cuando á ellos se les trata bien. Por esta razón nunca se les debe tratar de modo imperativo ó molesto, sino bondadosamente.

- Número 1. Blusa plegada en lana ligera, con la parte superior de satín de seda en forma de patas con botones.
 Número 2. Blusa en crespón de seda con abertura en el escote y mangas con pasadas de cordón y botones.—
 Número 3. Blusa plegada, con viests de Liberty en el escote y volante de tul.
 Número 4. Blusa cruzada de cachemir de seda, pequeño babero de muselina blanca, cuello, mangas y cintura de Liberty negro.—Número 5. Blusa ligera plegada, cuello de satín y pequeño volante de puntilla.

BLUSAS DE MODA



Estos modelos, cuya explicación damos al margen, constituyen verdadera novedad en la actual temporada.

CONFIDENCIAS

Las ilusiones

¿Qué razón tuvo el que afirmó que la juventud es la edad de las ilusiones!

Creemos de tal modo estas palabras, que nos negamos en absoluto á creer lo contrario.

En la juventud todo pasa por el crisol de nuestra fantasía, depurándolo y sobrepujándolo, y todo, como es natural, se hermosa.

En esa edad, las cosas más fortuitas parecen buscadas expreso y poseen para nosotras una importancia excepcional. Nos parece que el mundo gira á nuestro alrededor. Y, por este motivo, fabricamos castillos en el aire con una palabra, con un gesto, con una sonrisa, creyendo que cualquiera de estas cosas es un verdadero problema.

¿No les ha pasado lo mismo en la juventud, señoras de edad? ¿No les pasa ahora, jóvenes amigas?

Decimos ésto por una carta que nos envía *Claro de luna*, joven y crédula ex colegiala. Porque su carta es tan ingenua y revela un corazón tan sin malicia, que hiere el alma mejor templada. Su carta, recargando un poco más los tintes, podría servir para una novela romántica titulada *La muerte del ideal*.

Claro de luna, en su epístola, tiene párrafos de una tristeza infinita, porque su sentimiento es manso y resignado, como el de todas las almas nobles.

“No puedo resistir mi pena—nos escribe.—¡Me está ahogando el sentimiento! ¡Ay, señora Secretaria de mi alma! ¡Amo á un hombre con locura, como sabemos amar las mujeres, y creo que él me desdeña! Este pensamiento me obsesiona, me desazona, me vuelve loca. No sé qué hacer ni qué pensar; pero, le digo que estoy loca.”

No, nuestra buena amiga. Eso no es locura; es una consecuencia natural de su falta de experiencia. Si no fuera ésto, ¿cómo escribiría estas cosas?

“No puedo decir que tengo derecho á quejarme; mas tampoco puedo asegurar lo contrario. El, durante el verano anterior, “bailaba siempre conmigo, pensaba en todo como yo, me prefería á todas las demás muchachas, me decía que era muy guapa”, etc. Siempre hallaba manera de expresarme su simpatía. Además, sus ojos me miraban ardorosamente y siempre que nos despedíamos me apretaba la mano un poco más que los otros muchachos. Es cierto que no se me declaró; pero ¿no es eso bastante?”

¡Ay, amiga! No compartimos sus ideas. El ser galante con una muchacha bonita y preferirla á las demás no implica cariño; demuestra, sí, una preferencia, la cual, cultivada, puede llegar á convertirse en una pasión; mas, por el pronto, no es eso. Si todas las

mujeres enjuiciáramos del mismo modo, á ningún amigo le seríamos indiferente; porque todas, con pequeñas excepciones, hemos tenido ocasión de experimentar lo mismo. Y, sin embargo, ¡estaba él tan distante de querernos!...

“De pronto—continúa—tuve que volver al convento, de donde no he podido salir hasta este verano. En ese tiempo no he cesado de pensar en él, recordando sus menores gestos, sus palabras más insignificantes y su manera de mirarme. Todo lo tenía presente, como si lo estuviera viendo... Mas al encontrarle de nuevo, ¡que desilusión tan grande! ¡Ya no me miraba como antes ni tenía por mí aquellas preferencias! Ahora me trataba como á las demás, indiferentemente... Y el caso es que yo lo quiero con toda mi alma, como sólo se quiere una vez en la vida...”

Esta explicación, acompañada de la queja final, nos hace pensar que en esta romántica aventura no hubo por parte de *Claro de luna* más que la exaltación de un ideal agradable. Ella tenía en el fondo del alma su “hombre”, cuyos rasgos, medio confusos, se amoldaban con el del amigo. Y, naturalmente, le amó. Y le amó sin darse cuenta, creyendo que sólo le profesaba simpatía. El otro, tal vez, comprendió su sentimiento é hizo lo que suelen hacer todos los hombres: exagerar, por coquetería, sus amabilidades, para aumentar su ilusión.

Que no la quería y que *Claro de luna* se hubiese cansado de su cariño muy pronto, es cosa cierta. Y decimos esto, porque el hombre que no sabe encontrar un corazón bondadoso que palpita á su lado no es digno de poseer su cariño. ¿Y qué mujer, por terca que sea, no se cansa viendo que no se aprecian sus cualidades y que se admite su cariño como si fuera un regalo inevitable? Ni aun las más locamente enamoradas pasan por esto.

La historia de ese romántico amor más bien es hija de la fantasía que de la realidad. Todas las que nos hemos educado en conventos sabemos el consuelo que supone, en las horas de nostalgias, la idea de hallar un hombre que nos quiera. Y esta idea, poco á poco, se robustece, hasta que forma un conjunto armónico, y ya tenemos el “ideal”. Si luego la vida nos ofrece la posibilidad de cambiar algunos rasgos, sustituimos con alegría lo soñado por lo visto, y entregamos nuestro cariño. ¿Por qué? Porque entonces, á causa de un proceso fisiológico inevitable, sentimos nuestra soledad y comprendemos lo débil de nuestra condición.

En esa época, cualquier hombre, á poco discreto que sea, puede hacernos enloquecer de cariño; mas como no saben apreciar nuestra condición, nos ilusionan y desilusionan con la misma rapidez, para que en el dolor hallemos las fuerzas necesarias para vivir.

Por esta razón, suelen decir que el primer amor no es firme. Ven que pasa; pero no saben los dolores que cuesta. Si lo supieran, comprenderían que todas las mujeres, “todas”, sólo querríamos una vez en la vida, y que los demás amores no consiguen borrar sus huellas.

En nuestro cariño, apenas nos roban las ilusiones primeras, hay más rutinismo que convicción. Queremos por acallar el hondo desconsuelo de nuestro corazón; pero sin creer que olvidaremos el recuerdo del que nos hizo sufrir.

Todo esto debe reflexionarlo *Claro de luna*, para lograr esa aparente quietud de ánimo que nos exige la sociedad: pero tenga este consuelo: á ella le ha hecho sufrir una ilusión y entra en la vida sin conocer los zarpazos del egoísmo humano; por esta razón es fácil que se cure; mas las que hemos sufrido sabiendo por qué, jamás lograremos volver á esa encantadora quietud que engendra las ilusiones. Tenemos el alma destrozada y sufrimos resignadamente. ¡Así es la vida!

Indiscreciones
de una parisién.

También las mujeres se dedican al deporte de la aviación. Españolas, aunque no muchas, hay algunas damas que han volado. ¿Lo duda alguien? Suponemos que no. Y ahí está, para probarlo, la hija de un ilustre duque.

¿Lugar en que las deportistas dan pruebas de su valor? Biarritz.

Desafiando el peligro, nuestras compatriotas se aventuran en el deporte que tanto ha entusiasmado á las señoras. Y las francesas, por no ser menos, abordan también el arriesgado entretenimiento.

Sin embargo, hay que confesar que el misterio del monoplano ó del biplano, a pesar de los trabajos de los mecánicos, sigue siendo grande, es decir, pavoroso.

Las mujeres no se fijan en que dos han pagado bastante caro el capricho de volar, y suben, suben, sin acordarse de que alguna, subiendo con vida, no bajará del mismo modo.

Pero ¿qué hacer? El deporte está de moda, y hay que resignarse.

A nosotras sólo nos queda un pequeño consuelo: no haber contribuido á ese peligroso gusto.

Y como para volar se requiere un traje especial, para preservarse del frío ó de la humedad, dediquemos unas líneas á ese indispensable accesorio.

El traje debe ser ligero y de abrigo á la vez, con la suficiente aneura para que el cuerpo se mueva libremente, no impidiendo ningún gesto, ningún esfuerzo.

Trajes de moda para señoras jóvenes



Figura 1.^a Traje de recibir, en lana ligera, falda capa, delantero que empieza en el cuello y bajo el pecho con bordados en zutach.—Fig. 2.^a Traje sastre para visitas de confianza, en paño color acero antiguo, el cuello de seda bordado en negro así como las bocamangas.—Fig. 3.^a Traje de visita en serga rayada, falda capa alta de delante, cuerpo abierto y camisolín y cuello de fina lencería.—Fig. 4.^a Traje de confianza para recibir, en paño ligero color gris, cuerpo y falda entero con dos tablas en el delantero á los lados y adornada de botones, cuello bajo y alto de encaje.

Los trajes de punto de mallas muy unidas son los más apropiados para ésto, porque llenan ambas necesidades.

Con ellos, las aviadoras pueden pasar de una zona á otra sin peligro, pues sus cuerpos estarán convenientemente protegidos.

Las que no tienen la precaución de ponerse un espeso traje de punto desaffian el pel gro de atrapar una bronquitis ó una pulmonía de primer orden.

¿No cultivan el deporte como tal? Pues que no prescindan de nada que sea indispensable. Y ya que no pueden evitar el riesgo de morir estrelladas,



Vista posterior de los trajes.

que eviten al menos el de pillar una pulmonía.

¿No es cuerdo ésto?

Aquí en París se cree de tal modo, que las pocas mujeres que tienen afición por ese deporte tienen sus trajes de punto. Y por cierto que los modistos han aleccionado tan bien á los fabricantes, que aquéllos resultan de mucha elegancia.

Pero, de cualquier forma, la moda no ha dicho todavía su palabra definitiva en lo que se refiere á los trajes de aviadoras. Depende esto de la práctica, de la experiencia y del capricho de las que han de llevarlo.

Lo que se llevará este invierno.—Modelos elegantes p



Figura 1.ª Traje en terciopelo muselini negra, falda recubierta de una túnica á pliegues en Liberty azul viejo, cintura, bandas y pecho de terciopelo, cuello de encaje fino. Sombrero azul y negro, con plumas rizadas.—Figura 2.ª Toilette en paño satín rosa seca, falda unida, cuerpo y túnica bordado con pasamanería color rojo viejo y azul obscuro, cintura azul. Sombrero de terciopelo azul, grupo de plumas rojas y doradas.—Figura 3.ª Traje en velo de seda azul francés, bordado con perlas negras, estola y cintura en terciopelo negro. Gran sombrero azul doble negro, con puntillas gruesas negras.

s para señoritas.=Chaquetas=abrigos de la estación.



Figura 1.^a En bure gris bordado con un galón gris más claro, bajo cuello vuelto y corbata en seda gris sombreada, botones de seda. Sombrero doble d: seda negro, plumas violeta y rosas.—Fig. 2.^a En tul ottomán de seda azul viejo, falda plana abierta al costado y sujeta con una pata, cuello de terciopelo negro, botones de pasta. Sombrero gris perla doble guarnecido de terciopelo azul viejo.—Fig. 3.^a Toilette en crepé de satín verde pasado, bajo falda con vuelta de satín guarnecido de botones de satín, chaqueta iñen, cuello de terciopelo, así como las mangas. Sombrero de terciopelo negro guarnecido de puntillas negras gruesas.

Notas del gran mundo

Ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña la bella esposa de nuestro querido amigo el diputado á Cortes y notable abogado D. José Soto Reguera.

En la parroquia de San Luis verificóse el casamiento de la simpática señorita Mercedes Gómez Collar, hija del que fué reputadísimo fotógrafo D. Valentín Gómez, con el joven é inteligente industrial D. José Subero.

Fueron padrinos la señora de Subero y el padre de la desposada.

La bella y feliz pareja, á la que deseamos eterna luna de miel, partieron para San Sebastián, Biarritz y otras poblaciones del extranjero.

El día 30 del pasado, Santa Sofía y Santos Jerónimo y Honorio, celebraron su fiesta onomástica:

La duquesa viuda de San Fernando de Quiroga, marquesa de Amboage, Angelita y viudo de Dos Hermanas, condesas de Fernandina y viuda de la Patilla.

Señoras viudas de Echenique Manso, García del Busto, Puente, Miralles, Merino y Santana, Muñoz Baena, Fernández Robles, Morellas, Olea, Lutouski, Antón, Tomaseti y Coello.

Señorita de Salazar.

Mañana contraerá matrimonio el distinguido oficial y notable escritor D. José Ortiz de Pinedo, con la bellísima señorita Doña Julia Valdés.

Deseamos á los contrayentes todas las felicidades á que son acreedores.

Ha regresado de Cercedilla la distinguida familia de D. Crótido de Simón Martínez.

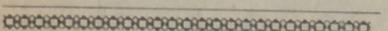
En la iglesia parroquial de Santa Cruz contrajeron matrimonio la bella señorita Rosario Sánchez y Sánchez y D. Antonio López del Oro.

Apadrinaron á los contrayentes el alcalde, Sr. Francos Rodríguez, y la distinguida señora de Colomer.

Actuaron de testigos D. Francisco Ruano, D. Rafael Salaya y el señor González.

Los recién casados salieron para el Monasterio de P'edra.

Les deseamos todo género de felicidades.



CONSEJOS DEL DOCTOR

Trastornos del apetito.

Hoy vamos á ocuparnos en un asunto muy interesante, porque es una dolencia muy común. Vamos á hablar de los trastornos del apetito.

Algunas personas suelen exclamar:

“Como mucho; mas, sin embargo, una hora después de haber almorzado, á pesar de que mi almuerzo es fuerte, volvería á comer. Pero esas comidas no me aprovechan y sigo tan flaco como siempre. ¡Nunca me falta apetito; mas tampoco engordo nunca!”

¿Qué quiere decir esto? Muy sencillo: ese apetito exagerado significa que el cuerpo lucha enérgicamente contra algo interior que le mina y le destruye; algunas veces, que el microbio de la tuberculosis se ha infiltrado en la sangre.

La mujer que está atacada no tose aún; pero tiene hambre, come y está débil siempre. A eso de las cinco de la tarde suele tener escalofríos y experimenta la necesidad de cubrir los hombros con un chal de lana.

También la diabetes se presenta con este síntoma. Con frecuencia los médicos, analizando los orines de personas que parecían sanas, aunque comían mucho y no engordaban, han encontrado en ellos azúcar.

Tuberculosis y diabetes próximas, he ahí las dos enfermedades que producen al organismo gran apetito y extrema delgadez.

La tenia ó lombriz solitaria, suele tener los mismos caracteres; pero los que la padecen la advierten, pues cada tres meses expelen los anillos maduros.

Para calmar ese apetito exagerado, que entorpece el estómago y á la larga ocasiona la dispepsia, es necesario elegir alimentos substanciosos y fáciles de digerir. Porque todo estómago que recibe demasiado alimento, está expuesto á dilatarse. Como no se segrega suficiente jugo gástrico para digerir esa masa alimenticia, se estanca y produce una pesadez extraordinaria desde el cuello á la cintura, porque el esfago experimenta el mismo malestar que el estómago, su continuación.

Las indigestiones intestinales son frecuentes. Si los alimentos consiguen pasar al intestino, éste experimenta los efectos. Consecuencia de eso son las enteritis, las apendicitis y las fiebres tifoides.

Las nerviosas tienen con frecuencia trastornos del apetito, sin que sean cosa de importancia.

Hay muchachas que, para hacerse interesantes, apenas comen en la mesa; pero que se atracan á solas. A esas no hay que someterlas á ningún plan curativo, porque no tienen nada; basta con fingir que no se ve lo que comen.

Otras, sin embargo, no comen de verdad, por la sugestión de tener alguna enfermedad. Estas enfermas, que son histéricas, deben cuidarse de un modo especial, dándolas, como medicina, píldoras de miga de pan ó gotas de agua coloradas con cualquier substancia inofensiva. Con eso y con ponderar los maravillosos efectos de la medicina, se está al cabo de la calle.

Sin embargo, como “la fe salva”, hay que evitar que se enteren de la pequeña superchena, pues en aquel momento dejaría de tener eficacia el remedio.

Si el que padece esos trastornos en el apetito es un niño, recuérdese que las lombrices intestinales son las que los producen. Entonces se le da algún ligero purgante y las cosas volverán á su estado primitivo.

A los convalecientes no se les debe dejar comer demasiado de una vez, porque acabarían de extenuar su empobrecido organismo. La alimentación ha de ser progresiva.

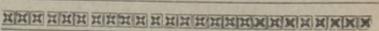
De todo esto se infiere, pues, las dos cosas siguientes:

1.º Que todo alimento debe aprovechar al organismo y que, si no le aprovecha, es que existe un mal importante. En este caso es necesario buscar y encontrar la clase de microbios que producen ese trastorno.

Y 2.º Que el apetito exagerado produce indigestiones estomacales é intestinales, y que es preciso, por todos los medios, buscar alimentos que, con poco volumen, alimenten mucho.

Un buen filete de ternera, un puré de patatas con dos yemas de huevo y medio vaso de Jerez aprovechan más á un organismo que tres platos de sopa, una docena de entremeses, cuatro platos de legumbres y cinco clases de postre.

Recuérdese, al sentarse á la mesa, que las personas no viven de lo que comen, sino de lo que digieren y se asimilan.



Cocina económica

Sopa de arroz á la juliana.—Se cortan en pedazos cuadrados ó alargados, diversas clases de legumbres verdes: judías, zanahorias, nabos, patatas, guisantes, etc. Se pasan por manteca, molándola con agua salada hirviendo. Se echa un poco de arroz en agua, dejándolo que se ablande, y luego se mezcla á la juliana, para que hierva. Esta sopa se puede servir con pedacitos de pan fritos con manteca. Se echan en la sopa en el momento de servir.

Precio:

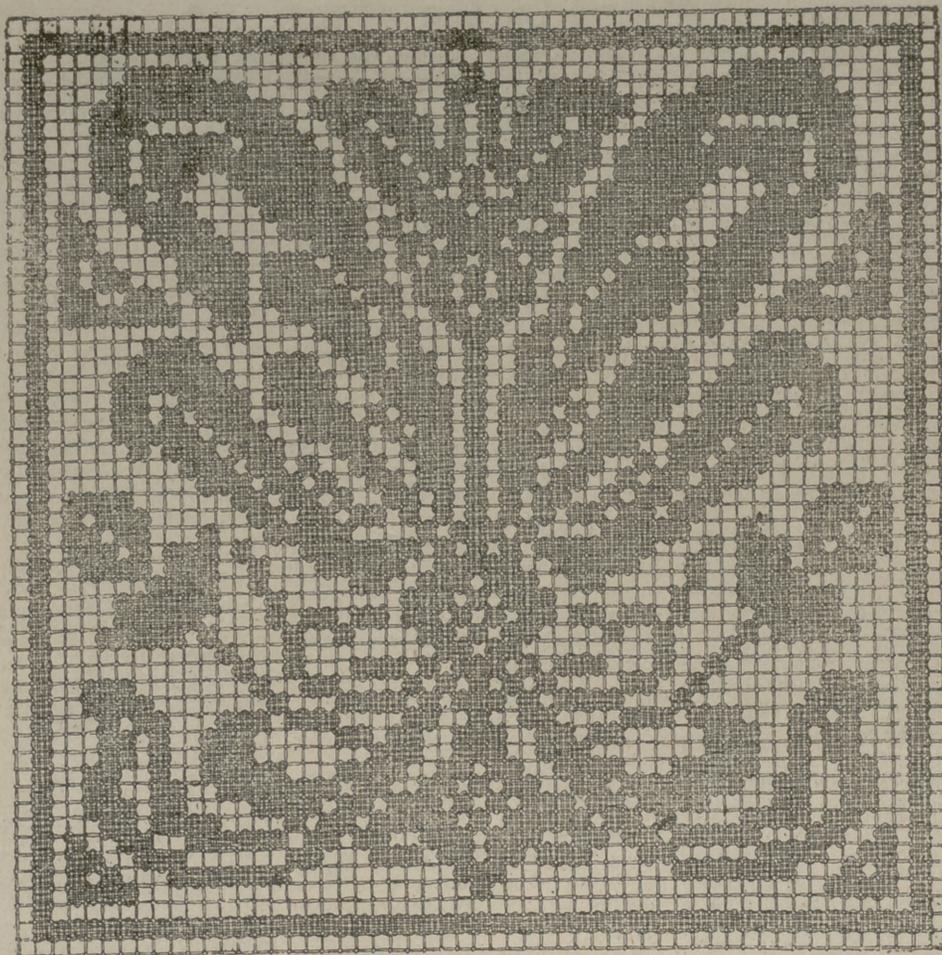
Manteca	0,25 céntimos
Legumbres	0,75 ”
Arroz	0,20 ”
TOTAL.....	1,20 pesetas

La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.

Para toda la publicidad extranjera
DE
LA MODA PRACTICA

dirigirse á
VE IT S OFFICE PUBLICITE
19, BOULEVARD MONTMARTRE
PARIS

LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI



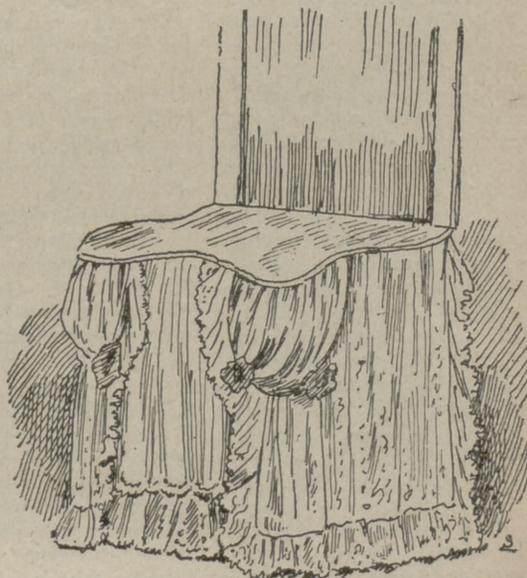
Cuadro de malla, de ejecución á punto zurcido, para colchas y aplicaciones en bordados.



Folsa en seda negra Liberty, bordada con torzal y oro, adornada de madroños.

Lorenzo

Nombre para bordar en pañuelos con seda lavable.



Tocador Luis XVI, en muselina con bullones de crepón y adornos de puntillas Valenciennes.

La moda en el mundo

Ya que terminaron nuestras vacaciones, y que nuestra "crisis ambuladora" cesó, y que se desvanecieron los recuerdos de los horizontes marinos y de las altas cumbres, bueno es que volvamos á nuestro hogar y reanudemus la vida ordinaria. Porque por muy satisfechas que nos alejásemos del hogar, la ausencia nos ha hecho desear la vuelta, para encontrar en el mismo sitio los objetos amados y llenos de recuerdos.

Ya estamos en nuestra casita, haciendo la acostumbra vida. Y esta vuelta al pasado, después de las vacaciones estivales, nos llena de alegría. ¿Cómo no, si las horas pasadas en el hogar están impregnadas de una dulce y amable poesía?

Sin embargo, en esta alegría palpita una inquietud: la que produce la legada del invierno, época de enorme agitación.

Las ex veraneantes piensan en los mil trabajos que necesitan hacer para mantener vivo el culto de la elegancia, y se preocupan. Sin razón, desde luego; pero se preocupan.

¿A qué vienen esas inquietudes, bellas amigas? ¿Acaso hemos olvidado lo que nos da ese inconfundible sello de elegancia, ese "aspecto" personalísimo, exclusivo de la mujer española? No; es imposible. La elegancia no la dan los modistos solo; la dan esos mil detalles que cada una de nosotras preparamos y que nos caracterizan; la dan nuestro cuerpo y postura, nuestra bizarría en los movimientos y nuestro "yo externo". Por esta razón, hay que olvidar las inquietudes y pensar que, si nos olvidamos de nosotras mismas, nadie nos hará elegantes.

"La elegancia está en mí", decía una famosa mundana parisina, célebre por su belleza, y tenía razón. La elegancia está en nosotras, sólo en nosotras. Olvidar ésto, es tanto como condenarnos á perpetua cursilería.

Pensando en ésto, las damas deben pensar en la ropa que guardan en los roperos y cofres, aireándola y sacudiéndola. Hay que hacer un pequeño inventario, recordando lo que más nos favorecía y más nos puede aprovechar. Y luego, descansadamente, escoger lo mejor, volviendo á guardar lo restante.

Después que se ha hecho ésto, hay que vigilar el aseo y embellecimiento de la casa, procurando que las arañas ó lámparas desfundadas, las cortinas vueltas á poner, los muebles de lujo sacudidos, etc., estén en su sitio y en situación agradable á la vista. También hay que mandar sacudir de nuevo las alfombras, para colocarlas apenas se afirmen los días de frío.

Con ésto, el aspecto general de la casa se modifica y elegantiza, y la impresión de bienestar que advertimos al llegar á ella, se acentúa.

¡Estamos en "nuestra" casa!

¡Ya está eso arreglado! Ahora nos toca hacer un trabajo más pesado, pero no menos útil. Ahora tenemos que sacudir y doblar con cuidado las batistas claras, los tafetanes ligeros, los sedosos linós, guardándolos en sitios acondicionados, para sacarlos al principio del próximo verano.

Los sombreros y trajes lujosos que nos daban un aspecto tan bizarro tampoco pueden ser olvidados. Los primeros entrarán en sus cajas, amontonándose en un aposento, y los segundos, bien sacudidos y doblados, irán al cofre. Y, ¡hasta el año que viene!

Hecho ésto, podemos dedicarnos á elegir lo mejor para la temporada que se aproxima; pero despacio, sin apresuramientos, pues aún no hay modas firmes y podemos gastar de modo inútil el dinero.

Hasta lo presente sólo vemos con gusto los clásicos sastré, que siguen estando de moda; pero ¿qué mujer no tiene un traje de éstos?

Como todas poseemos algunos, podemos utilizar los del año pasado, que no resultan *demodé*. Hacer uno ahora con el sólo objeto de ir á la última, sería ridículo. La última sigue siendo la de hace meses.

Las chaquetas de estos trajes son semilargas, con grandes bolsillos sobre las caderas, con solapas muy prolongadas.

Sin embargo, tenemos que señalar en las faldas una novedad: éstas no van apretadas por bandas ni martingalas. Algunas se estrechan en el bajo por medio de la unión de las costuras laterales, que van cubiertas por satín negro.

Esta moda no tiene todavía nada de sensacional; pero, sin ser "le dernier gri", es de una elegante corrección. Quizás por esto las muchachas poco vanidosas la prefieren.

Entre los colores que predominan esta semana figuran el pizarra y el azul. Con estos colores se hacen hermosos trajes, que se completan con un sombrero gris. Otros sombreros tienen plumas azules; pero son de fieltro gris.

En un té elegante, celebrado en casa de una elegante dama de la aristocracia, hemos tenido ocasión de ver un lindísimo traje sastré. Era de bayeta azul marino, con falda plana cortada por unas carteras con botones. La chaqueta, recta, dejaba ver la parte superior del chaleco, simulado con tafetán escocés, sobre una camiseta de tela.

Por sombrero llevaba una especie de turbante hecho con el mismo tafetán y adornado con un pequeño tocado azul.

La sencillez de este traje hacía que tuviera una belleza imponderable.

También vimos otro modelo más elegante. Era del sistema Directorio, hecho con suave terciopelo de color avellana. Las solapas, muy grandes, eran de moaré Nattier veladas por

muselina de color más vivo. Se abrían sobre un camisolín de la misma muselina, aunque calada. El cuello, desnudo, iba circundado por encajes de Alenzón.

La chaqueta era semilarga, con ricas pasamanerías taraceadas y una "echarpe" de terciopelo, forrada también con moaré Nattier, velado por muselina de seda.

Las botinas eran de alto empeine, hechas de suave vellori.

El sombrero era de fieltro, con una larga pluma de color avellana y azul Nattier.

El conjunto producía admirable efecto.

Algunos trajes más que vimos allí, eran elegantísimos; pero no ofrecían ninguna novedad desde el punto de vista de la moda que esperamos. Por este motivo, no hablamos de ellos. Pero los dos señalados, por indicar las tendencias de la moda, son de gran importancia. Y, lo que es mejor, muy elegantes.

* * *

¿Habrá en modas dos escuelas? ¿Nos recomendarán unos modistos una moda y los restantes otra? Estas dos preguntas, sin querer, se formulan al contemplar las nuevas creaciones de los modistos afamados. Si algunos de éstos, y no los menos notables, por cierto, crean los figurines con el talle alto, casi bajo el pecho, y nos ofrecen exquisitos modelos, otros, los exquisitos, lanzaron los de talle justo y normal, que casi habíamos desterrado.

Ambos sistemas tienen sus partidarios, que, naturalmente, los aceptan con júbilo; pero las que no rendimos culto á la rutina y elegimos lo que más nos conviene, nos vemos en la necesidad de buscar algo que sea definitivo y que no obedezca al capricho de llamar la atención.

Es cierto que en este sentido tenemos los modelos de "cintura en la cintura"; pero no es menos cierto también que esos modelos, por la competencia de los otros, evolucionarán y se transformarán. Si no lo hicieran así, serían adorables; pero ¿qué mujer, no contando con grandes medios de fortuna, se aventura á hacer hoy



Dorso de la bata en la página siguiente.



Siete lindos trajes para bebés y niños de 2 á 3 años y niñas de 4 á 5 años, en piqué, lana, paño ó seda con adornos de bordados ó encajes.

un traje que tal vez no le sirva mañana? Pocas. Pero es más: aun siendo muchas, tampoco sería discreto.

El talle debe estar colocado en su sitio, pues así lo dispuso la Naturaleza. Y las que contrarían esa obligación, luego lo advertirán en los pulmones.

Ya sabemos que esto no interesa un



Bata muy original en foulard de seda azul francés cruzada, con bordados de seda en el delantero, con un vivo de terciopelo y cinturón de ídem. (Véase el grabado del dorso).

pitoche á los modistos; pero sí á las parroquianas. Y por esta razón lo descubrimos. El talle elevado perjudica y es antiestético, porque con él parecemos las mujeres sacos de patatas. En cambio, con los trajes de talle normal es otra cosa, pues caderas y senos se realzan, completando la armonía de líneas del conjunto.

Los trajes sastré, á pesar del triunfo de la satina, se harán este invierno en serga ó en paño burdo.

La que dominará en la moda actual será la seda. Esta tela es la gran soberana. Compartirá su triunfo, como ya hemos dicho, el terciopelo. Pero tanto para una como para otro no habrá especialidad: se llevarán de todas clases y de todos colores.

Aunque el invierno pasado se abusó un poco del terciopelo negro, no por eso será menos buscado. Sin embargo, se le realzará con verde, azul ú oro. Los trajes de tarde serán elegantísimos si se hacen con él.

Pero si el terciopelo es el gran favorito del momento, el satín no le cederá en nada. En Francia, particularmente, las elegantes se disponen á que compita con él y con la seda. Con los colores negro, verde, azulado, etc., se harán chaquetas preciosas. Por cierto que algunos modistos, adelantándose á los acontecimientos, han comenzado á hacer chaquetas de terciopelo y de satín, que, dicho sea de paso, resultan divinas.

En casa de un modisto afamado hemos visto un traje de este género; mejor dicho, una hermosura.

La falda, modelo Directorio, era de satín negro, de talle muy alto. Iba adornada, en las costuras estrechadas del bajo, con innumerables y minúsculos botones de satín.

Esta falda, con una línea encantadora, se adaptaba bajo un cuerpo de satín color violeta, muy corto y plano. No llevaba otro adorno más que un minúsculo chaleco de satín negro, del que escapaba un fino plisado de linó. Bajo un cuello muy alto, se anudaba, como si fuera una corbata, una estre-

cha tira de terciopelo de color violeta.

Una chaqueta semilarga, con vuelta sistema Directorio, hecha con satín azulado, completaba el conjunto, que era de una sabia originalidad por la superposición de matices. La ausencia de adornos hacía valer más aún la elegancia de líneas de este traje.



Traje para señorita en lana blanca rayada azul con guarnición de puntilla, vies de la misma tela, cinturón Liberty azul. Esta falda es de novedad y de gran elegancia.

Las faldas trabadas.

Las faldas trabadas han hecho correr torrentes de tinta ocasionando discusiones, bromas y burlas. Nadie las admira de buena fe; pero todo el mundo habla de ellas, y buena parte de las mujeres las usan.

De esta moda sólo libra la edad ó la elegancia reconocida, pues cualquier mujer que se halle en uno de estos casos puede desdeñarlas. Pero las otras, no, porque como viven de reumbrón, llamando la atención como maniques de modisto, apenas dejan de estrenar todo lo nuevo que aparece, perderán su nombre y su fama. ¡Esta es la historia de muchas elegantes celebridades! Brillan por los trajes que llevan, pues son como muestrarios animados de moda: pero no por su elegancia ni por su gusto en el vestir.

Quizás por estas razones, las elegantes de Nueva York, apoyan la cruzada contra los modistos parisinos, sostenedores de las faldas trabadas. ¿Qué mujer necesita de esas faldas para ser bella y elegante?

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

Emilio G. Sueca.—Para enviarle el patrón de abrigo que desea es necesario:

- 1.º Que indique cuál prefiere, pues hemos publicado varios figurines.
- 2.º Que envíe las medidas exactas, con arreglo á lo indicado en la sección de patrones.
- 3.º Que remita en libranzas de la prensa 4 pesetas, importe de la ejecución y certificado.

Lola.—Agua Oriental es lo mejor para teñir las canas. Carmen, 2.

Rosa de Pasión.—El dibujo de encaje Rieheliu para colcha puede ser precioso, con el nombre en el centro y gran orla de entrantes y salientes. Le costará, según lo prefiera, 30, 40 ó 50 pesetas.

Bastará con que remita una postal.

1 de Marzo.—1.º Los abrigos serán de dos clases y distintos modelos; a) Cortos, en forma de chaqueta ó levita; b) Largos para invierno riguroso.

2.º Las vistas se llevarán de terciopelo.

3.º Los vestidos ó faldas serán más á nuestro gusto que los de verano.

4.º Los sombreros serán de dos clases: grandes y pequeños.

5.º Ni las jovencitas ni las mamás llevarán modas exageradas.

¡Granada mía!—Es cierto que somos muy condescendientes; pero no es menos cierto también, que las lectoras son muy simpáticas y se lo merecen.

Lamento eso del corazón; pero, ¿qué le vamos á hacer? No todo puede ser agradable.

Las designaremos con este "nombre": 1 y 2.

Ena.—La crema Izur es la mejor que conozco; la encontrará Carmen, 2.

O. Z.—Mil gracias por sus elogios, que agradecemos mucho.

Consúlteme siempre que le parezca oportuno.

1.º No; no debe estar presente. Si la preguntan algo—aunque no es corriente—dirá que sí. No se da el caso de que se haga la petición para uno que no la trate á ella; mas si ocurre eso, el padre no debe llamarla, sino pedir un plazo para resolver, consultándola en la intimidad.

2.º Debe ponérsela en el acto. Es lo acostumbrado.

Sagrario y Carmen L.—Nosotras no podemos decir nada categórico en ese asunto. Una amiga nuestra, que los empleó, dice que le dieron resultado...; pero que al poco tiempo vió que volvían á salir. ¿Será cierto esto último? Tampoco podemos afirmarlo.

Esto es todo lo que podemos decir.

Una de Fuenlabrada.—Es indispensable escribir algo. Una línea no basta. ¿Cree posible el examen de una escritura, cuando casi no hay letras repetidas, para determinar los caracteres dominantes?

19 de Noviembre.—*Dos hermanas.*—Le repito exactamente lo mismo que á "Una de Fuenlabrada".

Por esta razón no podemos complacer ni á una ni á otra.

P. P.—Con frac ó smoking. Puedo recomendarle como elegante la sastreía Guillotti-Navarro, Carretas, 23 y 25 pral., que darán á usted cuantas facilidades para el pago necesite.

¡Felicidad!—Si ofrecen la casa por tarjeta, se envía otra como respuesta. Debajo del cuello.

Flor de Lis.—Los otros días dí un remedio muy eficaz para destruir las pecas; pero, por si no ha visto aquel, aquí va otro, que da resultados admirables.

Por mañana y noche, píntese las pecas con un pincel empapado en esta solución: cloridrato de amoníaco, 4 gramos; ácido clorídrico medicinal, 5 ídem; glicerina, 30 ídem; leche virginal, 50.

Procure que no le dé mucho el sol, pues las hace salir.

Contra las arrugas, masaje circular con una cebolleta de lirio.

Para blanquear y suavizar la piel, emplee zumo de limón y crema en partes iguales.

Margarita la Tornera.—La melaza la puede hacer cristalizando la azúcar.

Para desarrollar los pechos y hacer que desaparezcan las huesosidades de

los hombros, tome cuatro cucharadas diarias de esta solución: extracto acuoso de galega, 50 gramos; agua destilada, 50 ídem; tintura de hinojo, 25 gramos; jarabe de azúcar, 875 ídem.

Esta fórmula está experimentada, habiendo dado resultados admirables.

Para tener buen color, tome cinco gotas de tintura de iodo al día. Disuélvalas en vino.

Purísima.—1.º Frote bien la blusa con harina fina.

2.º Los colores de este invierno son varios y de muchos tonos. Lea nuestra revista y en ella verá las variaciones.

3.º La colcha de encaje Duquesa con dibujos nuestros. Resultará preciosa.

4.º El enlace para almohadas se publicará. Uno igual para sábanas se lo podríamos hacer por 2,50 pesetas.

5.º El enlace, para sábana de diario, se coloca en un ángulo. Para almohadas, *Id.*, íd.

6.º De 16 á 17 años, hasta cerca del final de la bota.

7.º No sabemos el remedio de sostener los tirabuzones.

8.º Se llevan cortos.

9.º En las boticas venden muchos específicos energicos.

10.º Con limpieza semanal—durante el primer mes—y quincenal luego, de tintura de iodo. Fortifica, además, las encías.

11.º Cortarlos y no morderlos. No hay remedio más eficaz.

12.º Enjugarse bien y no recibir aires fríos ni calientes directos.

13.º Los cuadrantes se marcan en un ángulo.

14.º Al principio ó al final, como quiera.

15.º Letra regular; ortografía, excelente.

Aurora M.—Le pasé su carta al Doctor el mismo día que llegó; supongo que ya habrá visto satisfechos sus deseos.

En el caso de haber sabido algo más de su enfermedad, hubiésemos hablado más de su caso.

María Luigia.—1.º Este invierno se llevarán poco los zapatos escotados. El tacón, bajo, á la inglesa.

2.º La edad para ponerse de largo es de 17 á 18 años.

3.º El encaje para visillos y stor debe ser inglés moderno. Tenemos modelos preciosos.

4.º Depende de su complexión, pues á los 17 años se puede contraer matrimonio. No debe guiarse por impresiones—cuya eficacia no comparte—y proceder juiciosamente. Lo mismo puede pecar por carta de más que de menos. Lo mejor es que procure poner de acuerdo á su corazón con su interés; pero en ningún caso debe pensar en que ellos prefieren á las que proceden "así". La mujer veleta ó caquizvana rara vez se casa. Conozco mil casos de estos.

- X.—1.º Se necesita tener gran confianza para enseñar el dormitorio.
 2.º La ropa blanca para casarse se marca con las cifras de la novia. La que se hace después de la boda, lleva el nombre del esposo.
 3.º Los cuadrantes deben tener 50 centímetros en cuadro.
 4.º Con esas condiciones puede muy bien una señorita figurar en sociedad.

LA SECRETARIA.

Consultas de Grafología.

Longevo.—Amor propio poco pronunciado. Claridad de espíritu. No es muy modesto. Confía demasiado en sí mismo. Es bastante ordenancista. Afectuosidad. Carácter variable.
Aleira. — Temperamento materialista. Sensaciones muy intensas. Carácter impresionable. Es bastante supersticiosa. No es muy observadora. Se deja llevar por el primer impulso. Si no cambia de modo de ser, metodizando sus actos, tendrá muchos disgustos.

Felicidad! — Carece de inventiva. Razona pesadamente. Es muy cariñosa. Bondad dependiente de su estado nervioso. Piensa lo que va á hacer; pero no lo ejecuta como lo imagina. Es modesta, aunque no mucho. Tiene excelentes condiciones para los trabajos largos y pesados. No está muy atareada.

Clelia.—Presunción. Es algo sabihonda. Espíritu exaltado. Tacañería no muy pronunciada. Le gusta empequeñecerse para que la elogien. Temperamento observador. Nerviosismo. Cerebro cultivado.

Rodolfo.—Depresión orgánica. Carácter impulsivo. Espíritu amplio, bastante altruista. No es muy afectuoso. Le gusta ironizar. Bondad relativa. Temperamento sensitivo. Suele ser sincero. Se deja convencer cuando quiere á alguien.

Lucila.—Preocupación. Buen carácter. Espíritu claro, metódico. Afectuosidad. Le gusta bromear, aunque no es demasiado alegre. Constancia. Es observadora y tiene mucha paciencia. Positivismos.

Margarita la Tornera.—Recelos y desconfianzas. Bondad no muy pronunciada. Temperamento algo materialista. No es muy activa. Energía y firmeza. Carácter viril. Ideas corrientes.

Campanella. — Espíritu cariñoso. Inactividad. Es curiosa. Inteligencia cultivada. Gracia, distinción y modestia. Carácter amable. No la gusta exagerar. Libertad relativa.

Siempre viva.—Carácter variable. Es muy impresionable. Espíritu algo deprímido. No sabe cómo escribirnos. Teme lo desconocido. Quizás sea muy supersticiosa. Miedos nocturnos. Cree

en cosas misteriosas. Debe querer á alguien.

1.—Es cariñosa y sincera. Lamenta los males ajenos. No tiene mucha inventiva. Le gusta que se satisfagan sus deseos. Es algo presumida. Enjuicia muy bien. Rutinarismo. Bondad, juventud y alegría.

2.—Nerviosismo. Carácter un poco interesado. No ve con gusto que le lleven la contraria. Espíritu formulista. Bondad y secretividad. Debe querer mucho ó sufrir una gran depresión orgánica. Amor propio.

Demóstenes.—Imaginación. Cultura. Inconstancia. Impresionabilidad. Sutileza de espíritu. Es algo presumido. Ardor. Le gusta fantasear. Carácter razonador. Positivismos teórico. No es muy sincero. Temperamento viril.

Juanita la Larga.—Ideas corrientes. Cerebro cultivado. Espíritu condescendiente. Es bastante presumida. Buen gusto artístico. Distinción. Desconfianza. Eclecticismo. Nerviosismo. Consumición parcial orgánica.

Palmerín de Inglaterra.—Buen genio. Debe haber estado neurasténico. Inteligencia despejada. No tiene muchas ideas propias. Aficiones literarias. Sutileza de espíritu. Amor propio.

Rosa.—Delicadeza. Es muy amable y discreta. Gustos sencillos. Belleza y gracia. Carácter muy entero. Constancia. Afectuosidad, cariño y sentimiento. Buen corazón. Es algo egoísta.

Morenita.—Positivismos y materialismo. Buen humor. Amabilidad. Gracia. Concepción lenta. No es muy sensible al dolor ajeno. Su corazón no se conmueve con frecuencia. Tiene cierta preocupación. Será feliz.

María Luigia.—Insinceridad. Espíritu mundano, muy presumido. Inconstancia. Carácter variable. Tendrá muchos disgustos en la vida, si no cambia de ideas. Positivismos. Tiene mucha voluntad. Espíritu observador. Malos ejemplos.

Una que no quiere á "Suto".—No tiene mucho arranque. Curiosidad y temor. Se aconseja de otros antes de hacer las cosas. Cariño y afectuosidad. Depresión. Ha debido estar enferma hace poco ó sufrir un buen disgusto. Modestia y templanza. Recelos.

O. Z.—Espíritu reflexivo, bastante sensato. Inactividad. Le gusta demostrar su valía, á pesar de que no es presuntuosa. Sutileza de imaginación. Franqueza y bondad. No es muy observadora en los trabajos manuales. Distinción natural. Temperamento afectuoso.

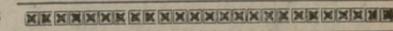
Ausencia!!—Imaginación exaltada. Debe tener una pasión ó sufrir algún dolor. Es enemiga de importunar. Espíritu razonador. Carácter generoso. Metodismo y practicismo. Discreción y reflexión. Credulidad y dulzura.

Elsa.—Carácter variable. No sabe

engañar. Desconfianza. Está en buena posición. Distinción natural. Ardor sostenido. No cree gran cosa en la amistad. Goza burlándose de la ridiculez de sus conocidos. Ideas bastante amplias.

Flor silvestre.—Inteligencia cultivada. Carácter corriente. Escepticismo poco acusado. Tiene excelente voluntad. Debe padecer alguna afección á la vista. Es algo rutinaria. Presunción. Metodismo. No está muy atareada.

Carmita.—Sinceridad. No es muy consecuente en sus actos. Energía y voluntad. Gracia. Carácter acomodaticio. Reflexiona bastante, pero no todo lo que debe. Es positivista. Modestia.



El patrón de este número y las labores útiles.

SUPLEMENTO AL NUM. 145.—5 DE OCTUBRE DE 1910.—POR D. M. SALVI.

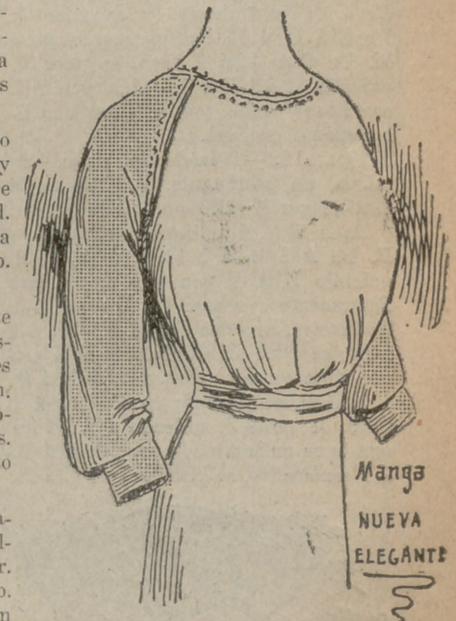
PATRÓN DE UNA MANGA NUEVA.

Este patrón se compone de dos piezas: la figura 1.ª representa la manga, que sube hasta el escote, formándolo en el hombro. Se hace en una sola pieza, con una costura en la sangría. La figura 2.ª representa el puñete, que tiene unos 6 centímetros de ancho.

Las partes redondeadas de éste se hallan en el exterior de la manga, pues la abertura de ésta se hace en el sitio en que se ve la muesca, que sirve para quitarle amplitud á la parte inferior.

Esta manga puede ser ordinaria si se corta en lo alto en forma redondeada.

Para alargar este patrón se corta por la mitad y se le añade lo que

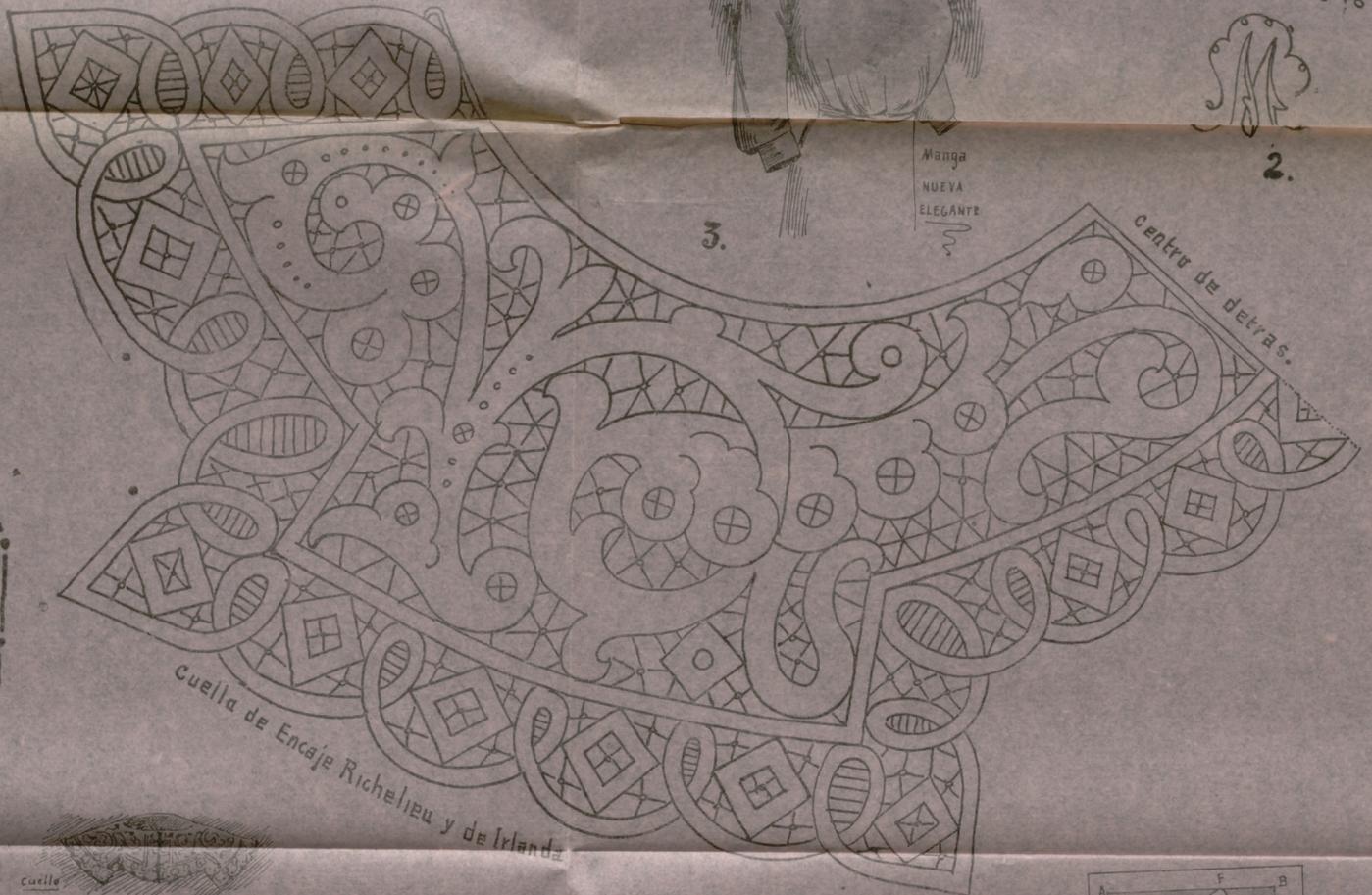


falté. Para acortarlo se hace un pliegue en el mismo sitio.

Doble



Manga
NUEVA
ELEGANTE



Centro de detras.

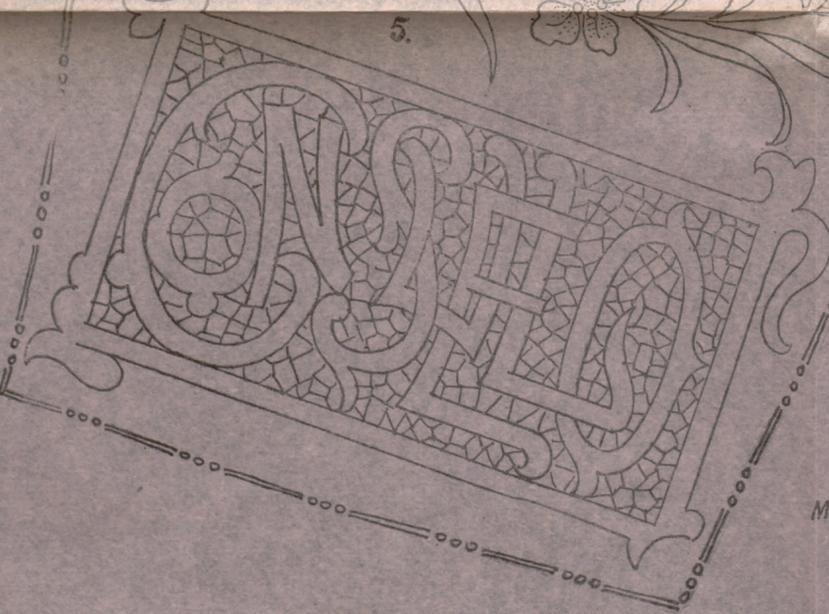
Cuello de Encaje Richelieu y de Irlanda



Fig. 2. Puño.



5.



SUPLEMENTO AL NÚM. 145.—5 DE OCTUBRE DE 1910.—POR D. M. SALVI.

PATRÓN DE UNA MANGA NUEVA.

Este patrón se compone de dos piezas: la figura 1.^a representa la manga, que sube hasta el codo, terminando en el hombro. Se hace en una sola pieza, con una costura en la axilaria. La figura 2.^a representa el puño, que tiene unos 6 centímetros de ancho. Las partes redondeadas de éste se hallan en el exterior de la manga, pues la abertura de ésta, se hace en el sitio en que se ve la flecha, que sirve para quitarle amplitud á la parte inferior.

Esta manga puede ser ordinaria si se corta en lo alto en forma redondeada.

Para alargar este patrón se corta por la mitad y se le añade lo que falta. Para acortarlo se hace un pliegue en el mismo sitio.

Esta manga puede llevar en la parte superior algunos pliegues. También se le pueden incrustar entredoscos.

Para una blusa de tela se puede hacer de encaje.

CUELLO DE ENCAJE IRLANDESE Y RICHELIEU

Publicamos medio cuello, se dibuja en batista de hilo y entero. La parte de puntilla se hace con cinta de hilo fino y el interior á punto de festón con algodón fino, resortando el dibujo en la tela y haciendo después los caidos y pasadas como se indica.

LABORES PRACTICAS

- Núm. 1.—Enlace IS, para servilletas.
- Núm. 2.—Cifra M para pañuelos.
- Núm. 3.—Mitad de cuello ejecutado á encaje Richelieu é Irlandés.
- Núm. 4.—Nombre de Ana para bordar en sábans.
- Núm. 5.—Anagrama del nombre de Consuelo para ejecutar en encaje Richelieu en almohadas.
- Núm. 6.—Enlace CL, para bordar en pañuelos.

M. SALVI

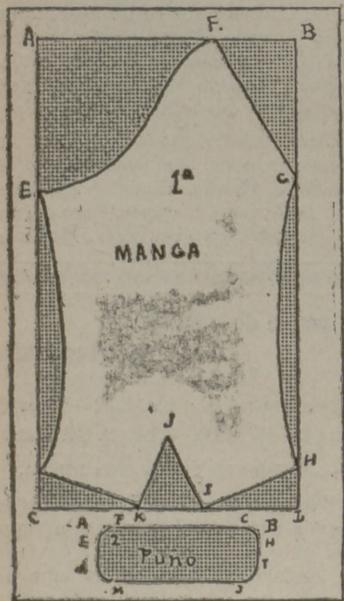
Fig. 1. Manga.

Marta

Esta manga puede llevar en la parte superior algunos pliegues. También se le pueden incrustar entredoses.

Para una blusa de tela se puede hacer de encaje.

Figura 1.^a—Trazado de la manga.—Se traza un rectángulo, ABCD, de



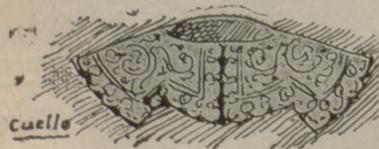
69 centímetros de alto por 38 de ancho.

De A á C, á 22 centímetros, se pone E; de A á B, á 25 ídem, se pone F; de B á D, á 20 ídem, se pone G, uniendo E á F con una línea ligeramente cóncava hacia E, luego convexa hacia F, y F á G, con una convexa.

De D á B, á 7 centímetros, se pone H, uniendo G á H con una línea ligeramente cóncava. De D á C, á 13 centímetros, se pone I; de D á C, á 19 ídem, se señala un punto, que se eleva 11 centímetros, y se pone J. De C á D, á 15 centímetros, se pone K. De C á A, á 5 ídem, se pone L, uniendo H á I, I á J, J á K y K á I con líneas rectas, y L á E con una ligeramente cóncava.

Figura 2.^a—Trazado del puño.—Se señala un rectángulo, ABCD, de 8 centímetros de alto por 24 de ancho.

De A á C, á 1 centímetro, se pone E. De A á B, á 1 ídem, se pone F, uniendo E á F con una línea muy ligeramente cóncava. De B á A, á 1 centímetro, se pone G; de B á D, á 1 ídem, se pone H, uniendo G á H con una línea un poco convexa. De D á B, á 1 ídem, se pone I; de D á C, á 1 ídem, se pone J, uniendo I á J con una línea un tanto convexa; de C á D, á 1 centímetro, se pone K; de C á A,



á 1 centímetro, se pone L, uniendo K á L con una línea un poco convexa.

CUELLO DE ENCAJE IRLANDES

Y RICHELIEU

Publicamos medio cuello, se dibuja en batista de hilo y entero. La parte de puntilla se hace con cinta de hilo fina y el interior á punto de festón con algodón fino, recortando el dibujo en la tela y haciendo después los calados y pasadas como se indica.

LABORES PRACTICAS

Núm. 1.—Enlace IS, para servilletas.

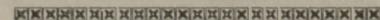
Núm. 2.—Cifra M para pañuelos.

Núm. 3.—Mitad de cuello ejecutado á encaje Richelieu é Irlandés.

Núm. 4.—Nombre de Ana para bordar en sábanas.

Núm. 5.—Anagrama del nombre de Consuelo para ejecutar en encaje Richelieu en almohadas.

Núm. 6.—Enlace CL, para bordar en pañuelos.



El amor, según los poetas clásicos.

Noches vendrán cuya quietud grandiosa,
No turbaremos ya... ¡Noches de olvido!

Sólo la blanca luna silenciosa
Sabrá lo que yo siento y tú has sentido.

Y al ver mi nombre en funeraria losa
Y en otra ¡ay Dios! tu nombre bendecido,

Nadie sospechará que *aquel finado*
Vivió de *aquella muerta* enamorado.

Pero la luna al reflejar su rayo
De nuestras tumbas en el mármol frío,
Las tardes ¡ay! recordará de Mayo
En que tu nombre unido con el mío,
Extendieron con plácido desmayo
Las brisas por las márgenes de un río...

Y la luna dirá:—"Jóvenes fueron:
El la amó demasiado... ¡y se murieron!"

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN.

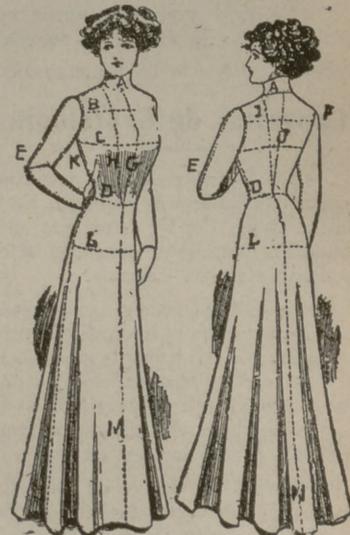
LICOR DEL POLO.—El solo dentífrico español garantido de competencia profesional y que se vende en su propia nación 10 veces más que cualquier otro dentífrico en la suya. Para curar las dolencias ó enfermedades los médicos y dentistas. Para preparar los dentífricos el solo competente es el farmacéutico. Sin atropellar la legislación sanitaria, los perfumistas no están autorizados para preparar dentífricos, y por algo exige la Sociedad un título profesional al que prepara productos medicinales y de higiene como ocurre al LICOR DEL POLO preparado por el farmacéutico Orive.

Festones para bordar. Fuentes, 7

NOVEDADES para señoras. Encajes, confecciones, lanería. *Martín García Labiano*. Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peñador ó Matinée.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Ídem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Ídem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 31

EQUIPO DE NOVIA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados y de novedad.

De gran utilidad á las señoritas.

Contiene:

- 1 patrón de Delantal.
- 2 „ „ Cubre-corsé.
- 3 „ „ Enagua.
- 4 „ „ Cubre-corsé pantalón.
- 5 „ „ Cubre-corsé enagua.
- 6 „ „ Matinée.
- 7 „ „ Chabrea.
- 8 „ „ Camisa de día.
- 9 „ „ Camisa de noche.
- 10 „ „ Bata

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 ptas. en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

De gran utilidad á toda madre.

Contiene:

- 1 patrón de Camiseta.
- 2 „ „ Chabrea.
- 3 „ „ Jubón.
- 4 „ „ Bragas.
- 5 „ „ Babero.
- 6 „ „ Delantal.
- 7 „ „ Corselete.
- 8 „ „ Enagua.
- 9 „ „ Faldón.
- 10 „ „ Traje.

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 ptas. en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 Albums diferentes, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

2 Albums de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa, 1 pta.

De venta en la Administración de **LA MODA PRÁCTICA**
LIBERTAD, 31

A precios increíbles se

BORDA

á máquina, mano y bastidor toda clase de abrigos, levitas, vestidos de paño, seda, tul, gasa, equipos de novia, canastillas y trajes de teatro.

VIUDA DE J. BAUTISTA

San Andrés, 29, 2.º Izquierda (esquina á Malasaña)

✽ MADRID ✽

AGUA DE JUVENTUD Y BELLEZA

Rejuvenecimiento verdad de ambos sexos: efectos naturales. **Quita las deformaciones** cutáneas y subcutáneas del rostro y cuerpo propias de la **decadencia y ancianidad**, **cuerdas y volantes** de barbilla y cuello; **arrugas todas**, **hoyos de viruela**, pecas, paños, manchas, espinillas, erupciones **todas (sin molestia alguna)**. Venta: buenas perfumerías y droguerías de España. Pídase interesante folleto al depositario: Godelzperre, Pelayo, 5, 2.º Izq.ª Madrid, quien remite el específico franco de portes.

DIBUJOS PRIMAS para las abonadas de **LA MODA PRÁCTICA**. Pedidos á nuestras oficinas: **LIBERTAD, 31.**

Nombre ó enlace dos tamaños, sábana y almohada, de 3 á 5 pesetas.

Nombre ó enlace dos tamaños, mantel y servilleta, de 1,50 á 2 pesetas.

Enlaces ó nombres para toalla, de 1 á 1,50 pesetas.

Enlaces para pañuelos, de 0,50 á 1 peseta.

Trabajos para encajes y labores especiales. Precios primas para las señoras suscriptoras.

Para provincias remitase además 0,30 céntimos para certificado.

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones-primas sólo para sus abonadas.

	PESETAS
Falda	1,50
Blusa	1,50
Levita corta	2,50
Levita larga ó abrigo.	3,00
Cubrecorsé-enagua.	1,50
Cubrecorsé-pantalón	1,50
Traje de interior (bata).	3,00

PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán
con el pedido las medidas y 30 céntimos
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID

Academia Modelo de corte y confección, Jesús del Valle, 6--MADRID

PARA CRECER Y DESARROLLARSE

DE UNA MANERA
SEGURA Y CIERTA

los niños y los jóvenes, cansados, anémicos, raquíticos ó de desarrollo difícil y atrasado recobrarán fuerza vigor y energía con el nuevo tratamiento del Dr LOROT el cual recobrará su curso normal sin sacudidas ni peligro alguno hasta los 25 años.
Se envía franco contra 5 ptas 50 cents, la caja y las 6 cajas, tratamiento completo, contra 30 ptas en cheques ó libranza del giro mutuo dirigirse á los
LABORATORIOS LOROT, 42, Rue Richer, Paris, ó a los Señores PEREZ, MARTIN y Cia, Calle de Alcalá, 7, Madrid.